



PRESENTAMOS

DUOMETRE HELIOTOURBILLON PERPETUAL DE PLATINO

LA ELEGANCIA ARMÓNICA DEL PLATINO AL SERVICIO DE LA EXCEPCIONAL
COMPLEJIDAD RELOJERA

DATOS CLAVE:

- **Nuevo brazalete de platino 950:** amplía la refinada estética monocromática del reloj
- **Un tourbillon innovador:** su estructura de tres ejes genera un efecto cinemático singular y mejora la precisión
- **Calibre 388:** combina el concepto Duometre con un calendario perpetuo dotado de indicación de Grande Date
- **Una producción exclusiva:** cada reloj forma parte de una exclusiva serie limitada de tan solo 20 piezas

En 2024, Jaeger-LeCoultre creó el Duometre Heliotourbillon Perpetual, uniendo dos líneas de especialización en relojería de alta precisión —el concepto Duometre y una novedosa forma de tourbillon multieje— para dar vida al Calibre 388. Ahora, reinterpreta este reloj con calendario perpetuo altamente sofisticado en platina, con una nueva caja y un brazalete a juego, complementados con una esfera gris. La creación se producirá en una edición limitada y numerada de 20 piezas.

UNA PALETA MONOCROMÁTICA QUE CREA ARMONÍA ESTÉTICA

La **caja del Duometre** de 44 mm, elaborada en platino para este nuevo modelo, constituye una reinterpretación contemporánea de los relojes de bolsillo *savonette* creados por Jaeger-LeCoultre en el siglo XIX. Sus contornos redondeados, realizados por el cristal convexo, el bisel pulido y la corona de cuerda de profundas muescas, ofrecen una presencia tan agradable al tacto como visualmente refinada. La aparente sencillez de la caja revela, sin embargo, una construcción de gran complejidad: compuesta por 40 elementos independientes, incorpora asas atornilladas en lugar de integradas, lo que permite una combinación de superficies pulidas, cepilladas y microgranalladas que generan un sutil juego de luces y sombras, en constante evolución con cada movimiento de la muñeca.

El nuevo brazalete de platino 950, concebido específicamente para esta reinterpretación del Duometre Heliotourbillon Perpetual, combina sofisticación técnica con elegancia refinada. Su flexible estructura de cinco hileras garantiza una comodidad excepcional en la muñeca, mientras que la alternancia de acabados cepillados y pulidos prolonga el meticuloso tratamiento de la caja. Inspirado en los códigos



estéticos vintage de la colección Duometre, el brazalete se integra con fluidez en la distintiva silueta redondeada de la caja. Cada eslabón presenta una curvatura individual a lo largo del eje comprendido entre las 12 y las 6 horas —evocando sutilmente la forma de las asas— y ha sido cuidadosamente cepillado y biselado por ambos lados para crear un sofisticado juego de reflejos.

En armonía con los fríos tonos plateados de la caja y el brazalete de platino, **la nueva esfera completamente gris** presenta un acabado que combina superficies opalinas, cepilladas y azuladas, creando sutiles contrastes entre las diferentes indicaciones. El puente curvo de platino que separa las indicaciones de la abertura del tourbillon presenta un acabado microarenado y biselado. En contraste, las agujas pulidas, los índices aplicados y los marcos que rodean la indicación de la fecha generan un delicado juego de reflejos.

Expresando directamente el **mecanismo Duometre subyacente**, con sus dos barriletes y trenes de engranajes, la disposición simétrica de la esfera del Duometre Heliotourbillon Perpetual dibuja una composición triangular, cuyo vértice viene definido por la indicación de Grande Date situada a las 3 horas. Las dos reservas de marcha se disponen por encima y por debajo de la indicación de la hora. La "base" del triángulo queda configurada por la indicación de las fases lunares y los días en el sector superior, y por los meses y años del calendario perpetuo en la parte inferior.

En el lado izquierdo de la esfera, el tourbillon de triple eje realiza su característica rotación de "peonza", mientras que una ventana de cristal de zafiro en el lateral de la caja ofrece una perspectiva adicional de su danza mecánica. El tourbillon se sitúa sobre un fondo de laca azul intenso que evoca un cielo estrellado y, a medida que gira, los triángulos rojos dispuestos sobre la tercera jaula indican intervalos de 20 segundos, marcados en un arco de cristal de zafiro.

LA REVOLUCIÓN DE LA PRECISIÓN: EL HELIOTOURBILLON Y EL CONCEPTO DUOMETRE

El Calibre 388, fruto de las ocho décadas de experiencia acumulada por Jaeger-LeCoultre en el mecanismo regulador del tourbillon, presenta una distintiva arquitectura de tourbillon de triple eje, concebida para optimizar la medición del tiempo y generar un efecto cinemático que evoca el movimiento de una peonza.

Al girar sobre un único eje, el tourbillon tradicional no compensa los efectos de la gravedad en todas las posiciones, circunstancia que llevó a los ingenieros de la Manufactura a desarrollar diferentes configuraciones, entre ellas el emblemático Gyrotourbillon de doble eje. El Heliotourbillon lleva este principio un paso más allá mediante tres jaulas de titanio que giran sobre tres ejes, completadas por un muelle espiral cilíndrico. La primera jaula está situada en un ángulo de 90 grados con respecto al volante, mientras que la segunda se dispone a 90 grados con respecto a la primera. Ambas son accionadas y están sujetas por un eje inclinado 40 grados que completa una rotación en 30 segundos. La



tercera jaula, dispuesta perpendicularmente a la segunda, efectúa una rotación completa en 60 segundos. El tourbillon, que se apoya en rodamientos de cerámica destinados a minimizar la fricción, cuenta con 163 componentes y pesa menos de 0,7 gramos.

Antes de que Jaeger-LeCoultre desarrollara el concepto Duometre, la incorporación de complicaciones a un movimiento relojero parecía difícilmente compatible con una cronometría precisa. El motivo radica en que, para garantizar una medición exacta del tiempo, el suministro de energía desde el barrilete hasta el escape debe permanecer constante. Sin embargo, las complicaciones requieren recurrir a esa misma fuente de energía para su funcionamiento, alterando potencialmente la regularidad del flujo y comprometiendo la precisión. El mecanismo Duometre, patentado y presentado en 2007, cuenta con dos barriletes y dos trenes de engranajes independientes en un mismo calibre, ambos vinculados a un único órgano regulador. Uno de los rodajes alimenta las indicaciones horarias y el otro impulsa todas las funciones adicionales. Al separar el suministro de energía de esta manera, el mecanismo Duometre garantiza un funcionamiento con un nivel de exactitud excepcionalmente elevado.

UN CALENDARIO PERPETUO CON INDICACIÓN DE GRANDE DATE

Como complemento a la sofisticación de los mecanismos del tourbillon y del Duometre, los relojeros de Jaeger-LeCoultre han integrado un calendario perpetuo en el Calibre 388. Gracias a su capacidad para ajustarse automáticamente a los meses de distinta duración y a los años bisiestos, no requiere corrección manual hasta el año 2100 y, posteriormente, únicamente en los años seculares que no sean también bisiestos. La indicación del año muestra en rojo el último dígito de un año bisiesto, una patente desarrollada por Jaeger-LeCoultre. De forma inusual, en el Calibre 388, las horas y los minutos pueden ajustarse tanto hacia atrás como hacia adelante sin comprometer el calendario perpetuo. Habitualmente, este tipo de mecanismo se ajusta mediante el avance del tiempo (las agujas de las horas y de los minutos), de modo que un ajuste en sentido contrario puede desincronizar el sistema e incluso dañar el mecanismo del calendario. Asimismo, el Calibre 388 incluye una indicación de Grande Date: una complicación clásica, aunque poco frecuente, especialmente apreciada por los amantes de la relojería, junto con una indicación de las fases lunares cuya precisión se extiende a 122 años.

El Calibre 388 presenta una decoración exquisita, incluso en aquellos componentes no visibles a través del fondo de cristal de zafiro. Las superficies cepilladas contrastan con el perlado, los bordes se han pulido y biselado a mano, y las franjas de Ginebra efecto rayos de sol (côtes de Genève soleillées) se propagan a lo largo de los puentes. Como todos los movimientos de Jaeger-LeCoultre, el Calibre 388 ha sido concebido, diseñado, producido, ensamblado y acabado en la Manufactura.

Complejo, sumamente innovador y de gran refinamiento estético, el Duometre Heliotourbillon Perpetual de platino encarna a la perfección la creatividad sin límites de Jaeger-LeCoultre, mientras que su



sofisticación técnica supone un nuevo hito en la búsqueda de la precisión cronométrica por parte de la Maison.

CARACTERÍSTICAS TÉCNICAS

DUOMETRE HELIOTOURBILLON PERPETUAL

Caja: platino 950/1000

Dimensiones: 44 mm - 14,7 mm de grosor

Calibre: cuerda manual, Jaeger-LeCoultre Calibre 388

Funciones: horas y minutos, segundos, Heliotourbillon, calendario perpetuo (día, fecha, mes, año), fases lunares, dos reservas de marcha

Reserva de marcha: 46 horas para cada barrilete

Esfera del anverso: gris antracita con acabados opalinos, cepillados y azulados

Hermeticidad: 3 bar

Correa: brazalete de platino de 5 hileras con cierre de oro blanco 750/1000

Referencia: Q6206150 – Edición limitada de 20 piezas

SOBRE REVERSO

En 1931, Jaeger-LeCoultre lanzó un reloj de pulsera destinado a convertirse en un diseño clásico del siglo XX: el Reverso. Creado para soportar los rigurosos partidos de polo, sus líneas elegantes y *art déco*, y su distintiva caja reversible lo convierten en uno de los relojes más reconocibles de todos los tiempos. A lo largo de nueve décadas, el Reverso se ha reinventado continuamente sin comprometer nunca su identidad: ha albergado más de 50 calibres diferentes, mientras que su parte posterior de metal liso se ha convertido en un lienzo de expresión creativa, decorado con esmalte, grabados o piedras preciosas. Actualmente, 95 años después de su nacimiento, el Reverso continúa encarnando el espíritu de modernidad que inspiró su creación.

ACERCA DE JAEGER-LECOULTRE: EL RELOJERO DE LOS RELOJEROS™

Desde 1833, guiada por una insaciable pasión por la innovación y la creatividad e inspirada en la apacible naturaleza del Vallée de Joux, Jaeger-LeCoultre se distingue por su dominio de las complicaciones y la precisión de sus mecanismos. Conocida como "el relojero de los relojeros™", la Manufactura ha expresado su espíritu innovador sin límites a través de la creación de más de 1400 calibres diferentes y el registro de más de 430 patentes. Con más de 190 años de experiencia acumulada, los relojeros de la Grande Maison diseñan, producen, acaban y embellecen los mecanismos más avanzados y precisos, combinando la pasión con el *savoir-faire* centenario y vinculando el pasado con el futuro de un modo atemporal siempre en consonancia con los tiempos. Con 180 oficios bajo el mismo techo, la Manufactura crea Alta Relojería que combina el ingenio técnico con la belleza estética y la sofisticación sobria.
